
**"DIOS, TRABAJO, PROSPERIDAD": ÉTICA PENTECOSTAL
Y CAPITALISMO CHILENO CONTEMPORÁNEO***

*"God, work, prosperity": Pentecostal ethics and contemporary
Chilean capitalism*

David Oviedo Silva**
Universidad de Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-2253-206X>

Resumen

El objetivo del estudio es explicar la evolución sociohistórica de una ética evangélica capitalista con referencia al desarrollismo y al neoliberalismo en el Chile contemporáneo. Para tal efecto, la investigación se orienta por una inspiración weberiana, a partir de la actualización de la clásica tesis sobre el vínculo entre calvinismo y capitalismo, proyectándose a un escenario histórico, teológico y económico disímil. Por medio del análisis de la documentación histórica disponible (revistas pentecostales) y de las entrevistas realizadas (pastores y empresarios) se concluye que existe cierta proyección sociohistórica de la creencia en la predestinación, más allá de las evidentes diferencias de racionalización doctrinaria, entre el calvinismo y pentecostalismo. El principal contraste es que, a la inversa de la teoría original, prevalece la economía como factor modelador de la cultura; por tanto, el interés teórico da paso a consideraciones funcionalistas o constructivistas para explicar la religión como criterio de legitimación o estabilización sistémica.

* El artículo se sustenta en una investigación enmarcada en el proyecto *Ética evangélica y mentalidad capitalista en el Chile contemporáneo*. Tipos ideales y evolución histórica desde la crisis desarrollista hasta la profundización del neoliberalismo (1964-2006), ANID, Fondecyt de Iniciación, N°11190376, del cual el autor es investigador responsable.

** Doctor en Artes y Humanidades. Académico de la Universidad de Concepción, Concepción, Chile. Correo electrónico: davidoviedo@udec.cl

Palabras clave: ética pentecostal, capitalismo contemporáneo, Max Weber.

Abstract

The study objective is to explain the socio-historical evolution of a capitalist evangelical ethic (Pentecostal and Neo-Pentecostal) with reference to developmentalism and neo-liberalism in contemporary Chile. For this purpose, the research is oriented by a Weberian inspiration, starting from the projection of the classic thesis on the link between Calvinism and capitalism to a dissimilar historical, theological and economic context. By means of the analysis of the available historical documentation (Pentecostal magazines) and of the interviews conducted (pastors and businessmen) we conclude a certain validity of Weber on the socio-historical importance predestination belief, beyond the evident doctrinal rationalization differences between Calvinism and Pentecostalism. The main contrast is that, contrary to the original theory, the economy prevails as a culture modeling factor, therefore the theoretical interest gives way to functionalist or constructivist theory considerations explain religion as legitimation or systemic stabilization criterion.

Keywords: pentecostal ethics, contemporary capitalism, Max Weber.

Introducción

El fenómeno evangélico en América Latina ha concitado el interés creciente de las ciencias sociales e históricas, especialmente a partir de realidades como la derrota plebiscitaria del acuerdo de paz en Colombia (2016), el ascenso de Bolsonaro al poder en Brasil (2019) o el sostenido apoyo popular a Bukele en El Salvador.

En Chile, es evidente la inclinación evangélica a opciones de derecha dura, como la que representa el liderazgo de José Antonio Kast, o su incidencia en el rechazo a la propuesta constitucional progresista de 2022. Han surgido diversos análisis políticos sobre el factor evangélico latinoamericano, pero se observa una necesidad de estudios sociohistóricos sobre la adhesión cristiano-evangélica a un paradigma neoliberal como modo de vida y pensamiento, en tanto conforma un *ethos*. En ese sentido, surge la inspiración teórica de las categorías de Max Weber acerca de la conexión entre calvinismo y capitalismo, no para replicar con exactitud sus planteamientos, sino que para apreciar cómo el pentecostalismo permite confluencias

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

entre economía y cultura atendiendo a los modelos de desarrollo imperantes en los regímenes político-económicos del Chile reciente (desarrollismo y neoliberalismo). Conocido es el carácter emblemático y pionero de la experiencia chilena sobre la implantación del neoliberalismo en dictadura a partir de las directrices de la Escuela de Chicago. Por ende, el caso estudiado revela posibilidades de proyección comparativa global para sociedades en proceso de secularización afectadas por dinámicas invasivas de modernización económica y cultural.

Perspectiva teórica, formulación del problema y aspectos metodológicos

La tesis que Max Weber desarrolla en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* constituye un clásico de la discusión sociohistórica moderna, atendiendo a los debates suscitados en relación al materialismo histórico, la erudición historiográfica, consideraciones teológicas y reformulaciones sociológicas (Gil Villegas, 2014; Hamilton, 2020, pp. 151-171; Gorski, 2011, pp. 39-84). El corazón de la propuesta consiste en el tipo ideal del ascetismo intramundano: los puritanos británicos y estadounidenses de los siglos XVII y XVIII adherían a la creencia en la predestinación, es decir, a que la soberanía divina habría predefinido quiénes son elegidos para la salvación y quiénes, objeto de condenación.

A diferencia de la interpretación popular o superficial, los calvinistas no buscaban en el lucro una muestra del favor divino. Esto sería más bien consecuencia (producto de prácticas de acumulación y ahorro) de una vida acorde a la condición de predestinados a la redención. Como lo señaló Baxter en el siglo XVII, la duda es indicio de condenación; por lo tanto, es necesario resistir al ocio a través de una laboriosidad incesante.

La santidad no implica, entonces, un repliegue a la usanza de ciertas manifestaciones místicas del medioevo, sino que se experimenta un sistema de vida que termina por sacralizar la vocación, como sería el caso de una existencia entregada al comercio y los negocios. Se erige por lo tanto un *ethos* ascético intramundano que constituye un tipo ideal emblemático de la investigación sociohistórica weberiana (Weber, 1991).

En relación con el pentecostalismo latinoamericano (Berger, 2010, pp. 3-10), es conocida su incidencia en posibilidades limitadas de ascenso socioeconómico, en vista de las restricciones estructurales

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

de un capitalismo dependiente y periférico (Martin,1991, p. 42). Aun así, es interesante proyectar la lógica weberiana (conexión entre economía y cultura como afinidades electivas) a un escenario histórico diverso, tanto en su faceta religiosa como material (Morcillo y Weicz, 2016). Entendiendo por esto las posibilidades de la conformación de un *ethos* cristiano evangélico en los contextos hegemónicos del desarrollismo y el neoliberalismo en el Chile contemporáneo, así como en la transición sociohistórica entre ambos modelos.

El objetivo principal del presente estudio es la explicación sociohistórica de la evolución de una ética evangélica capitalista (pentecostal) con referencia al desarrollismo y al neoliberalismo en el Chile contemporáneo. El pentecostalismo es una rama de la tradición evangélica que en Chile surge al alero del metodismo a comienzos del siglo XX. Se caracteriza por un fuerte componente de intensidad emocional, el énfasis en la conversión individual y el acento teológico en el accionar del Espíritu Santo en el creyente, especialmente a través de manifestaciones interpretadas como sobrenaturales (Sepúlveda, 1998, pp. 435-448). En términos históricos, el auge del pentecostalismo coincide con la expansión del modelo ISI (industrialización por sustitución de importaciones) o desarrollista durante las décadas centrales del siglo XX¹.

Por otra parte, especialmente desde las ciencias religiosas, se advierte que el adjetivo neopentecostal se emplea para aludir a una variante evangélica conocida como teología de la prosperidad: la presentación de la fe como un medio para obtener bienestar económico y un óptimo estado de salud (Félix-Jäger, 2019, pp. 279-290), entendiendo que si la persona es pobre o está enferma es que algo anda mal en su relación con Dios (Pereira, 2005, pp. 45-53). En consecuencia, se debe pactar con Dios dando dinero a la iglesia, con el fin de obtener el máximo beneficio posible, a semejanza de la lógica especulativa del sistema financiero (Oviedo, 2021). Qué duda cabe sobre la afinidad entre esta manifestación religiosa y las exigencias psicosociales del neoliberalismo como sistema de vida. En la presente investigación no se detallan resultados sobre líderes o iglesias neopentecostales, sino que se indagará en la incidencia de una teología de la prosperidad en contextos contemporáneos de pentecostalismo tradicional.

¹ El pentecostalismo es, por cierto, un fenómeno complejo y una manifestación religiosa transnacional que puede ir más allá de las estructuras geoeconómicas o segmentaciones de clase (Lindhardt, 2011; Bravo, 2016).

En el aspecto metodológico, se realizaron entrevistas en profundidad a líderes y empresarios del ámbito evangélico pentecostal. En cuanto a los empresarios, se contemplaron exponentes de distinta envergadura comercial, incluyéndose desde pymes hasta empresarios relevantes del rubro forestal en la región del Bío Bío; además, pastores de la Iglesia Evangélica Pentecostal; así como publicaciones nacionales de este campo del mundo evangélico. En las entrevistas, se indagó en las relaciones entre ética y capitalismo, así como en las dimensiones implicadas sobre el progreso, la modernización y la evaluación del desarrollismo y el neoliberalismo. En lo que concierne a fuentes históricas, se consultaron los números disponibles de las revistas *Fuego de Pentecostés* y *Chile Pentecostal* para inferir derivaciones alusivas a religión y trabajo, ética y negocios, así como perspectivas sobre la modernización o el progreso. Se consideraron revistas desde 1964 hasta la actualidad, desde un momento clave de la reforma social del desarrollismo (Frei Montalva) hasta el tiempo presente. En este no solo se advierte la vigencia cultural del neoliberalismo, sino que su perdurabilidad política tras el estallido social de 2019, que desemboca en una restauración del orden sistémico consagrado en el régimen militar y profundizado durante la transición a la democracia.

Con respecto al número de entrevistas realizadas, se implementó el criterio de saturación, es decir, se dejaron de hacer cuando ya los entrevistados agrupados por ciertas características tipológicas proporcionaban información redundante. En lo concerniente al análisis de los textos, el método empleado fue el de análisis de contenido, en aras de la identificación e interpretación de los indicios necesarios para configurar una ética cristiano pentecostal conforme al espíritu del desarrollismo y el neoliberalismo.

Pentecostalismo, progreso y modernización

Es necesario situar la perspectiva pentecostal frente a la modernización y el progreso, encuadre de fondo en el que se despliega la expansión capitalista, tanto en el desarrollismo como en el neoliberalismo. Esto es coherente con el prefacio de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, centrado en la comprensión de un proceso general de racionalización occidental. Además, la conexión es pertinente atendiendo a la relevancia de las dinámicas de modernización (presión anómica) en la gestación y desarrollo del fenómeno pentecostal en América Latina (Oviedo, 2006).

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

Extrapolando el interés matriz de Weber, nos preguntamos por la interpretación pentecostal sobre la progresión de la técnica y la ciencia en la segunda mitad del siglo XX. En ese sentido, es llamativa la opinión de un pastor registrada en *Chile Pentecostal*, donde se detiene en la noticia del momento, la llegada del hombre a la luna en 1969. Si bien dimensiona la trascendencia histórica del logro de exploración espacial, enfatiza que la espiritualidad evangélica ha llegado más lejos desde mucho antes y lo sigue haciendo cotidianamente, al propiciar un encuentro directo con el Señor de los cielos a través de las experiencias de llenura del Espíritu Santo:

El hombre ha gastado sumas astronómicas en llegar a la luna solamente, sin embargo, el cristiano sin mayores gastos ha llegado más allá de la luna, penetrando con sus oraciones y súplicas a la misma morada de Dios, por la inspiración paterna del Consolador y el Espíritu de Verdad. Sabe además el cristiano que pronto ocupará una morada allí en el cielo donde estará en persona con Cristo Jesús. Porque él fue al cielo a interceder por nosotros y también a preparar una morada en su reino para cada creyente y seguidor de su santo evangelio (Almendras, 1969, p. 8).

Considerando esta relativización del progreso científico-técnico, ¿cuál es la postura evangélica sobre el trabajo? El pentecostalismo adhiere a una visión que concibe como bíblica, entendiendo el trabajo como una obligación moral en el contexto de la rebelión humana. Es una lectura cuyo supuesto de base es la visión católica tradicional: contemplar el trabajo como una consecuencia del pecado original, una maldición efecto de la transgresión humana a los principios divinos. Sin embargo, se transforma en un imperativo conductual: "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad" (referencia bíblica citada por Vidal, A., pastor presbítero de la iglesia evangélica pentecostal, comunicación personal, 5 de enero de 2023).

Dicha obligatoriedad no debe confundirse con relevancia existencial. El trabajo no representa una idolatría materialista: la principal realización humana se encuentra en el contexto de las motivaciones y actividades de la vida cristiana, que se aprecia antagónica a los quehaceres mundanos.

Se trata de una cosmovisión en línea con el dualismo existencial y valórico identificado por Lalive d'Épinay en *El refugio de las masas* durante los años sesenta (Lalive d'Épinay, 1968; Mansilla, 2008). Destaca una mirada de parcial aceptación de la modernidad y su impacto educativo-laboral, compatible con una postura escéptica sobre el valor de las competencias profesionales para visualizar un orden social deseable: "sin duda el desarrollo profesional en las distintas áreas del conocimiento contribuirá a una sociedad mejor preparada, aunque dudo que contribuya a que seamos una mejor sociedad, porque eso tiene que ver con valores y no con conocimiento intelectual" (Vidal, A., pastor presbítero de la iglesia evangélica pentecostal, comunicación personal, 5 de enero de 2023).

En relación con las actitudes, se revela una orientación resistente a la secularización, anclada en la tónica pentecostal de demonización del mundo². Es interesante cómo se perfila una mirada de la modernización vía educación y formación universitaria. El entrevistado cita a Mandela: "la educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo" (Vidal, A., pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 5 de enero 2023).

Asimismo, se advierte una inflexión en la mirada de la iglesia evangélica pentecostal del valor de los estudios y de la preparación intelectual, ya que el entrevistado evoca tiempos donde se advertía sobre la vida universitaria como una experiencia de incredulidad y descristianización. En clave sociohistórica, el fenómeno puede interpretarse como el avance de un progreso cultural que matizaría una disociación entre fe y razón:

Cuando yo era joven, en la iglesia nos enseñaban que los estudios no eran tan importantes como servir a Dios, y que de hecho los estudios nos podían apartar de Dios, y yo creí eso por un tiempo, menos mal mis padres no lo creyeron, y por eso estudié, y es por eso que el día de hoy creo que es muy importante que en la

² Siguiendo a Casanova, entenderemos la expresión de la secularización a partir la diferenciación de la sociedad (especificación de campos de desarrollo, por ejemplo, autonomización de la política o la ciencia respecto a la hegemonía religiosa), así como el declive y la privatización de la religión (Casanova, 2012, pp. 19-78). En las fuentes de los años sesenta se advierte con mayor claridad una visión demonizadora, si bien no se supera por completo en los testimonios contemporáneos. Desde las ciencias sociales prevalece un tono descriptivo y, en los sujetos religiosos, una mirada reticente, pero más allá de las interpretaciones, se apunta al mismo fenómeno.

sociedad haya un gran número de profesionales, porque cada uno de ellos aporta algo a la vida en común, y lo hace mucho mejor cuando están motivados a hacerlo, y con esto no me refiero solamente a los profesionales con título, sino a todos aquellos que se desempeñan en un oficio (Vidal, A., pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal, comunicación personal, 5 de enero de 2023).

Con todo, cabe resaltar una intuición existencial en la mirada del pastor sobre el desarrollo profesional, coherente con observaciones contemporáneas como las de Chul Han en relación a la progresiva equivalencia entre perfeccionamiento productivo (a través de una capacitación y realización continua) y autoexplotación (2017).

Ahora bien, de algo me he percatado a lo largo de los años, cuando la gente sacrifica mucho por su profesión, termina desgastada y muchas veces con depresión, a veces he visto amas de casa mucho más contentas que doctores, arquitectos, profesores, y no porque sea un trabajo menos cualificado, o con menos responsabilidades, sino porque en eso encuentran placer, y eso les da felicidad; creo que la gente debería hacer lo que le causa felicidad, que les permita servir a Dios y a los que están a su alrededor (Vidal, A. pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal, comunicación personal, 5 de enero de 2023).

El líder pentecostal parece estar abierto a perspectivas sobre el desarrollo humano inherentes a un escenario posmaterialista (Inglehart, 1991, pp. 59-101). No obstante, existe una inclinación hacia el control religioso, ya que "servir a Dios" implica concretamente la realización de funciones en la iglesia. ¿Cómo se relaciona esta visión del trabajo con la elaboración de convicciones doctrinarias de orden material?

Sistemas económicos y paradojas conductuales

Por lo general, se suelen caracterizar los rasgos distintivos de una teología económico-social propia del pentecostalismo, precisando sus consecuencias actitudinales y éticas. En una aproximación generalmente compartida, las propuestas colectivistas o estatistas se interpretan como anticristianas:

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

Hay personas que piensan que un cristiano debería inclinarse por un estado socialista o comunista utilizando un argumento que es de absoluta falsedad de que Jesucristo fue el primer socialista de la historia. El comunismo y el socialismo son regímenes completamente antagónicos con el cristianismo y la religión (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

El entrevistado refuerza esta disociación entre cristianismo y opciones socialistas, enfatizando que Jesús nunca incentivó la lucha de clases: "... Jesucristo jamás promovió la lucha de clases y él mismo dijo que siempre habría[n] pobres entre vosotros: 'Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis'" (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

Es interesante cómo se extrapolan consecuencias ideológicas de la consignación de una realidad social. De un modo análogo, se podría pensar en la realidad del dolor y, por ende, en lo inoficiosos que serían los esfuerzos por aliviarlo. Volviendo a la pobreza, el raciocinio podría llevar incluso a cuestionar los esfuerzos tecnocráticos neoliberales por reducirla. Por ejemplo, en el régimen de Pinochet se proyecta MIDEPLAN a dicho fin —bajo los idearios de Sergio de Castro— (De Castro y Méndez, 1992, pp. 27-54); y los gobiernos de la Concertación no modificaron demasiado el paradigma, al enfatizar instancias como la Fundación Nacional de la Superación de la Pobreza, en desmedro de una semántica contra la desigualdad.

Existen, por cierto, matices en el universo pentecostal sobre la proyección del sistema económico más idóneo, siendo interesante la injerencia teológica de un mundo caído. En consecuencia, no es posible concretar las utopías socioeconómicas en la historia secular:

El modelo económico ideal solo existe en el mundo de las ideas, puesto que ningún plan que nosotros conozcamos en el hoy, es un plan perfecto, todos los sistemas tienen sus pro y contra, pero siempre he creído que el sistema de Jesús es un sistema ideal; ese sistema es que a cada cual se le entrega según sus acciones y habilidades, y que se pueda cuidar de los pobres, los huérfanos, las viudas, los necesitados, los

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

que carecen de sustento, etc. El sistema de Jesús se basa en la misericordia, y creo que es algo que todos nosotros podríamos aplicar. No obstante, se podría decir que el sistema capitalista es un modelo que se acerca al ideal, pero se deberían atender las necesidades sociales, es por ello, que a mi parecer, un sistema social de mercado es el sistema ideal para la sociedad, esto debido a que se debe desarrollar la economía, pero también se debe cuidar de los más desvalidos (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

Se perfila entonces la inclinación por una economía social de mercado, es decir, una adhesión al capitalismo, pero con distancia respecto a sus expresiones más desreguladas en el neoliberalismo. Incluso existe una apreciación histórica positiva sobre el Modelo ISI implantado en Chile durante el nacional-desarrollismo (Salazar y Pinto, 2002, pp. 151-165), enfatizando que proveía de empleos de mejor calidad que la lógica de subcontratación propia de los rubros forestal y pesquero en el contexto de una economía abierta al mundo.

Llama la atención un equilibrio interpretativo en la apreciación de los regímenes políticos económicos de la historia reciente del país. Se destaca la vocación humanista de las reformas sociales impulsadas por Frei Montalva, las intenciones de Allende (más allá de un lapidario juicio crítico a la gestión de su gobierno) y el afán modernizador, tanto en dictadura como con el advenimiento de la democracia. En relación con el régimen militar, es interesante cómo se desliza la cosmovisión cristiana acerca del costo en vidas humanas y represión del proyecto neoliberal, si bien la inquietud no se profundiza en términos teológico-políticos.

En lo concerniente al contenido de una ética cristiana frente a los negocios y el trabajo, prevalece una estabilidad doctrinaria, ya que siempre se habrían enfatizado las mismas prescripciones sobre responsabilidad, buen testimonio e integridad; no se advierten cambios discursivos en atención a las transformaciones sociohistóricas del Chile contemporáneo.

Tanto en el pasado, como en el presente, mi ética sobre el trabajo es la misma, siempre he creído según he aprendido y enseñado en la iglesia, uno siempre tiene que ser un buen trabajador, responsable, puntual,

cumplidor, no mentiroso, no ladrón, que sea un hombre de confianza, creo que esto ha permitido que muchos de los que vienen a la iglesia hayan podido no solo encontrar un trabajo, sino que también permanecer en él, creo que el evangelio le dio muchos buenos trabajadores a este país. (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

Sin embargo, el entrevistado desliza una creciente presión del sistema económico-cultural al alero de la búsqueda de la ganancia fácil e inescrupulosa por medio de un comercio especulativo, a diferencia del tesón exigido por el dominio de una laboriosidad industrial:

... es necesario reforzar lo nuestro, lo cual está muy debilitado, además las nuevas formas tienden a individualizar el comercio, a quitarle el sentido ético, antes con el trabajo, la producción y la venta, había una lógica, un sentido, una forma de vida, la economía moderna le quitó el alma a la moral y la ética de todo esto, incluso, la de ser un buen trabajador (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

Se alude entonces a una ética social, explicitando los deberes del trabajador, pero también los de empleadores y comerciantes, denostando prácticas manifiestamente antibíblicas como la usura. Esta orientación a la justicia social (ineludible en la Biblia, especialmente en los llamados libros proféticos) no incide demasiado en el diagnóstico pentecostal sobre el sistema económico dominante. Aparece una resignación frente a la pobreza casi análoga a la de ciertas vertientes del hinduismo, como la estratificación por castas; los pobres que siempre estarán entre nosotros serían equivalentes a los intocables, no en un sentido literal, sino por la resignación frente a un fenómeno social implicado por un diseño divino. También influye en esta aseveración una perspectiva de las causas de la pobreza que centran la responsabilidad en el individuo y sus niveles de pereza o esfuerzo para superar una condición pauperizada, al margen de consideraciones sociosistémicas.

El capitalismo, en general, es apreciado por los entrevistados, quienes destacan sus logros de progreso y desarrollo material en las últimas décadas, por lo que se infiere que las situaciones de

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

exclusión obedecen a menos capitalismo, considerado a grandes rasgos como un posibilitador del desarrollo. Es decir, los principios que regulan o limitan los excesos del poder económico se reconocen en el texto bíblico, pero se transforman en orientaciones abstractas o en referencias reguladoras de la conducta individual, sin injerencia en la apreciación crítica de un modelo. El capitalismo actual se observa compatible con la normativa bíblica, ya que apunta precisamente a restricciones de las motivaciones personales que escapan a consideraciones político-económicas. Es habitual escuchar en contextos tradicionales de iglesia (protestante histórica o pentecostal) que el Evangelio no condena la riqueza, sino el amor a ella. También se suele interpretar el pasaje del libro de los Hechos que señala cómo la iglesia de Jerusalén tenía todas las cosas en común: no se trataría de un pasaje prescriptivo, sino de uno descriptivo, en un contexto de persecución y hambruna.

De manera análoga, se naturaliza la afirmación de la libertad económica y la propiedad privada:

La libertad es por lejos uno de los valores más esenciales del ser humano, y este valor en el modelo económico que mejor encaja es sin duda en el modelo de libre mercado, pero con reglas claras y un estado técnico (no político) y no corrupto, para una fiscalización eficiente de las reglas y normas establecidas para su buen y correcto funcionamiento. Lo anterior evitaría la concentración de riquezas y la tan criticada "explotación del hombre por el hombre" que se le atribuye al modelo capitalista (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

En la polaridad entre fidelidad y pertinencia que destaca Davison Hunter³, el pentecostalismo chileno muestra una imagen de fidelidad (despolitizando su mirada del capitalismo, apelando a una espiritualidad ajena a la identificación de pecados estructurales) que finalmente se inclina hacia la posibilidad de la pertinencia, ideologizando su postura a través de la estigmatización de la

³ En su análisis histórico del cristianismo estadounidense, el sociólogo cultural Davison Hunter asocia el fundamentalismo bíblico a una postura política conservadora que pretende fidelidad a una tradición histórico-teológica. En cambio, interpreta las posibilidades hermenéuticas progresistas como alternativas en búsqueda de la pertinencia de la interpelación cristiana, considerando los cambios culturales y las demandas de justicia sistémica inherentes a la sociedad moderna.

reflexión crítica frente al orden socioeconómico (Davison Hunter, 2015, pp. 149-220)⁴.

Si bien no se advierte una conexión explícita con la teología de la prosperidad, emerge su impacto en el vaciamiento de un pensamiento crítico sobre el capitalismo periférico dominante. Es la manifestación elocuente de la crítica teológica de Hinkelammert al capitalismo contemporáneo (Hinkelammert, 2002, pp. 133-182), ya que se sacralizan realidades económico-culturales que en realidad son contingentes y, por ende, susceptibles de cambio histórico. La evidencia empírica demuestra la profundidad y persistencia hasta el presente de esta idolatría neoliberal, considerando que la tónica pentecostal anterior al gobierno militar era la de cierta indiferencia o distancia (lo que no equivalía a ausencia de respeto o reconocimiento) frente a la autoridad y sus políticas de desarrollo nacional.

En suma, se preservan orientaciones generales de una ética cristiano evangélica; no obstante, parece evidente la intensidad de un nuevo orden económico-cultural (neoliberalismo) de mayor riesgo pulverizador de consideraciones morales. En este contexto, un informante clave del estudio es un ingeniero comercial y empresario de 70 años ligado al rubro vitivinícola en Guarilhue (Tomé), territorio emblemático para la literatura especializada en el ascenso socioeconómico y meritocrático de la población pentecostal, trascendiendo condicionantes de estructura y clase social (Cooper, 2022, pp. 189-206).

El entrevistado no lleva mucho tiempo participando en la iglesia; en consecuencia, se posiciona tanto dentro como fuera del microcosmos estudiado. Dispone de una perspectiva de análisis que le permite una distancia epistemológica o efecto de extrañamiento.

Una de las observaciones que más llama la atención de su testimonio es la discordancia entre discurso y acción respecto a las exigencias éticas del cristianismo sobre el trabajo y los negocios. Se enfatiza un discurso de un estándar diferenciado del mundo; pero en la práctica, es cotidiano advertir la magnitud de la incoherencia, tanto en las relaciones comerciales entre hermanos (miembros de la iglesia) como con el prójimo en general:

⁴ Al contrario de este resultado sociológico, John Stott lograr evidenciar cómo es posible compatibilizar el rigor bíblico con una perspectiva crítica sobre los aspectos deshumanizadores y alienantes del capitalismo contemporáneo (Stott, pp. 256-264).

... son tantos los incumplimientos, las alteraciones de calidad de los productos, las malas prácticas, que he dejado de hacer negocios con ellos. Son frecuentes las estafas y omisiones de información relevante en diversas transacciones, incluso entre los miembros de una misma iglesia. (Pino, H., empresario, comunicación personal, 23 de septiembre de 2023).

El entrevistado señala que incluso se aprecian más casos de esta índole en el contexto evangélico que en el resto de la sociedad, lo que por supuesto resulta desconcertante, dadas las pretensiones de transformación del hombre que caracterizan al cristianismo.

El empresario proporciona una hipótesis al respecto muy atinente al diseño teórico de la investigación. Los miembros de la iglesia se consideran elegidos, en una analogía casi plena con la tesis weberiana de la predestinación a propósito del calvinismo. Por consiguiente, algún pecado puntual para salir beneficiado en una transacción comercial, evadiendo impuestos o postulando indebidamente a algún subsidio no permite concluir que se ha perdido la condición de salvo, especialmente si se asiste con regularidad a las actividades de la iglesia.

Son un pueblo elegido, y en la medida que llegan a eso, ha de ser un pueblo escogido. Usted ya tiene una categoría superior. ¿Cómo fue elegido, por fe? ¿Se sintió un llamado, y usted tiene fe en Dios a todo eso? Entonces ellos aspiran, digamos, a la salvación eterna, y para eso, conversan directamente con Dios en la oración, le cuentan en qué fallaron, entonces su vida se le[s] hace mucho más fácil acá en la Tierra. Están en constante oración y a veces las vigiliasson habituales dentro de la Iglesia, donde se ora por los gobernantes, por los enfermos, por todo el mundo. Con eso ellos compensan todo el resto (Pino, H., empresario, comunicación personal, 23 de septiembre de 2023).

Durante el culto hay momentos de confesión de pecados en medio de la alabanza, sin necesidad del formalismo de la mediación clerical que en el caso católico representa el sacramento de la reconciliación. Aparece un tipo de teoría implícita de la predestinación evangélica, que puede ser compatible con una teología que admite la posibilidad de perder la salvación, propia del pentecostalismo. Pero las buenas obras se direccionan intencionalmente al ámbito de la iglesia; luego, las incoherencias morales se compensan con activismo

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

intraeclesiástico, lo que en cierta medida vulnera el espíritu de la reforma protestante orientada al libre examen de las Escrituras por sobre la intercesión institucional.

El entrevistado advierte una diferenciación notoria en el nivel de prosperidad alcanzado. Los empresarios evangélicos y sus hijos que se han convertido en la primera generación de jóvenes profesionales experimentan que Dios está con ellos. Por ende, desde la misma posición económica y cultural, evidencian mayor confianza que el no creyente al momento de enfrentar diversos desafíos. Se infiere una relación instrumental con Dios, especialmente en la búsqueda del éxito en los negocios y la profesión. En cambio, la fe se ritualiza en el ámbito de lo sagrado (entre las paredes de la iglesia) cuando se trata de la regulación moral del desempeño productivo o comercial, reconociendo las trasgresiones y equilibrando la balanza con activismo religioso.

Es sugerente cómo en este punto confluyen aproximaciones teológicas tan disímiles como el calvinismo reformado de comienzos de la modernidad capitalista en el diagnóstico de Weber, y la llamada teología de la prosperidad. Siendo aquí el factor clave las consecuencias psico-culturales, de diversos grados de convicción, en torno a la predestinación. En el ámbito evangélico contemporáneo, la predestinación se extiende a la preservación de la salud y al logro de una creciente prosperidad, asociando el carácter de Dios a la generosidad de una provisión continua, pródiga en bendiciones materiales que van más allá de una interpretación literal de las palabras de Jesús en el Sermón del monte. Anclarse en la expectativa de una cobertura de necesidades básicas sería contentarse con una vida cristiana mediocre, que reduce a Dios a una condición mezquina, dogmática e impersonal.

El entrevistado tiende a considerar incoherente este enfoque con el estándar ético exigible al cristianismo. Su principal crítica es que se trata de una espiritualidad centrada en el sujeto, sin especiales miramientos hacia el prójimo o incluso a una mínima observancia de las leyes. El pasado político del entrevistado —en su juventud, durante el gobierno de Salvador Allende, fue simpatizante del MAPU⁵— quizás influye en una perspectiva crítica sobre la irrelevancia de la solidaridad y/o una débil valoración de lo colectivo en el ambiente evangélico pentecostal.

⁵ Movimiento de Acción Popular Unitaria, escisión marxista de la Democracia Cristiana en 1969, que podría leerse como expresión política de la teología de la liberación en medio de las tensiones del pensamiento social cristiano de la época (Tahar Couch, 2007).

No obstante, su balance existencial es favorable, ya que agradece la disciplina espiritual enseñada, una preocupación por el destino de su propia salvación, la relevancia de algunos hábitos propiciados, como la lectura de la Biblia, etc.

El balance es positivo, porque ellos me llevaron a apreciar lo que significa llevar una conducta, tener una Biblia, leer esa Biblia, tratar de digerirla uno, y tener un momento todos los días, en la mañana, en la tarde, de reflexión y andar preocupado, digamos, de ser una mejor persona. Yo se lo[s] debo a ellos, yo no tenía esta disciplina. Gracias a ellos yo llegué a tener esto, que lo aprecio como una cosa valiosa, que yo tengo en mi persona. Que me ha hecho mejorar con mi familia, con todo, con mis trabajadores, con todo el mundo. Ellos ven que hay algo distinto, yo no peleo con nadie ya, ni discuto. Todas esas cosas, ¿cómo llegué ahí? Porque ellos me invitaban, me invitaban, y me decían, ya vamos don Humberto (Pino, H., empresario, comunicación personal, 23 de septiembre de 2023).

No refleja una preminente identidad evangélica, quizás atendiendo a la importancia de otras experiencias incidentes en su trayectoria vital: raigambre cultural católica, juventud idealista en términos de política durante el comienzo de los setenta, desarrollo profesional y, a partir de los ochenta, empresarial ajeno a las redes evangélicas.

Si bien el fenómeno de la conversión puede darse en cualquier momento de la vida, podríamos suponer que se hace más improbable al pasar los años. No estrictamente debido a la edad, sino que por la experimentación de otras posibilidades identitarias que marcan la configuración del yo en una sociedad secular y post secular; más aún considerando la intensidad de los cambios ideológicos y materiales en Chile desde 1970 hasta la actualidad. El raciocinio es coherente con lo teorizado por Giddens en *Modernidad e identidad del yo*, así como dicha complejidad existencial implica acentuar la conciencia sobre el carácter contingente de nuestro itinerario biográfico (Giddens, 1997, pp. 93-140). La contingencia deja huella e incrementa una incertidumbre que erosiona las estructuras de plausibilidad de una cosmovisión teísta (Berger, 1999, pp. 183-218).

Desarrollismo y neoliberalismo: exigencias culturales y posibilidades de un *ethos*

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

Es necesario identificar y categorizar las exigencias del desarrollismo y el neoliberalismo en términos de la conformación de una mentalidad económica. El trasfondo histórico-estructural de esta investigación consiste en los modelos de desarrollo hegemónicos en Chile durante el período estudiado, siendo coherentes con el enfoque weberiano de investigación, de afinidades electivas entre economía y cultura. Para nuestro objeto de estudio, prevalece en primera instancia un escenario desarrollista, donde coexisten realidades de proletarización y pauperización. Más allá de las dinámicas de proletarización, se aprecia una intensa pauperización, que constituye bolsones de miseria urbana al alero de la modernización y la industrialización. En clave dialéctica, el modelo genera exclusión social e hipertrofia urbana en la medida en que se desarrolla, configurándose un contexto propicio para la expansión pentecostal. Lalive d'Épinay explica el fenómeno combinando perspectivas marxistas y durkheimianas en su obra clásica *El refugio de las masas*, ya que en un contexto de migración campo ciudad, desadaptación social y anomia, la iglesia evangélica es observada como una proyección solidaria de la comunidad rural perdida (Lalive d'Épinay, 1968, pp. 47-74).

Los principios de laboriosidad y transparencia resultan compatibles con las exigencias culturales del desarrollismo, bajo los planteamientos de un capitalismo dependiente y periférico (Ossa, 1991). Por su parte, el neoliberalismo es un modelo económico-cultural que centra exclusivamente en el individuo la responsabilidad por su éxito o fracaso, de un modo análogo a la decisión y/o respuesta personal a la propuesta del evangelio. Esto se acentúa bajo las directrices neoliberales de premio/castigo, intensificando el sometimiento laboral y la disciplina financiera (Moulián, 1997, pp. 102-109). Y aquello se proyecta a una teología de la prosperidad que explica la pobreza por falencias en la relación con Dios, generalmente atribuibles al rechazo a una lógica bíblica del pacto "si doy generosamente mi dinero y mi tiempo, Dios me bendecirá de un modo sobreabundante". El capital se opone al trabajo, y la iglesia emerge como equivalente a la bolsa de valores, donde se rentabiliza de acuerdo con la ofrenda, en una suerte de autosecularización del mensaje evangélico, que se desplaza desde la trascendencia hacia la inmanencia (Oviedo, 2021).

Con el advenimiento del neoliberalismo, se impone una construcción ideal-típica que no tiene que ver exclusivamente con el trabajador disciplinado y esforzado, aunque algunos de estos elementos se verifiquen en un análisis de imaginarios sociales. Lo cierto es que se

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

maximiza la importancia del capital frente al trabajo, en consonancia con la lógica especulativa del sistema financiero. Por ende, la propagación de la imagen del empresario o industrial laborioso afín a la descripción weberiana es desplazada por la representación del inversionista que implementa una fórmula eficaz de acumulación. En las categorías culturales propias de la revolución capitalista que define al Chile actual desde fines de los setenta, las consideraciones ontológicas se subordinan al éxito instrumental. Por ende, el consumo aparece como definición de la identidad, así como el ser equivale al tener.

A la luz de los hallazgos empíricos, se podrían matizar estas afinidades electivas (Weber) sobre los planteamientos evangélicos en relación con el desarrollismo y el neoliberalismo. El análisis de los contenidos resultó ser más explícito en las entrevistas en profundidad, es decir, cuando se interpretaba el pasado desde el presente. En las fuentes propiamente históricas no siempre se advierte plena conciencia de la realidad de un modelo de desarrollo, con la excepción de algunos registros de revistas pentecostales que indican valoraciones o concepciones implícitas de orden económico. Por ello, resultaron más reveladoras de actitudes y un *ethos* que de elaboraciones del pensamiento.

Los entrevistados tendían a observar de buena manera algunos aspectos del desarrollismo, como la protección de la industria nacional en el modelo ISI, a diferencia del contexto contemporáneo de globalización neoliberal. Sin embargo, atribuyen al liderazgo político el colapso del desarrollismo y tienden a apreciar en el neoliberalismo una mejoría en las condiciones materiales de vida. No obstante, apelando a cierta ética cristiana en la valoración de los procesos, no justifican las violaciones a los derechos humanos perpetradas en el régimen militar para asegurar la implantación del nuevo sistema económico. Es llamativo que ese "límite ético" también se advierte en los entrevistados de orientación ideológica liberal-conservadora.

En su mirada del pasado, el pentecostalismo clásico denota ciertos elementos de internalización de una teología de la prosperidad, a pesar de que la literatura especializada tiende a separar ambos fenómenos, ya que no desarrollan la misma retórica doctrinaria. Los hallazgos de esta investigación contradicen esta visión: en el pentecostalismo ya se insinuaban rasgos de una arquitectura mental colindante con la teología de la prosperidad. Por ejemplo, una documentación de 1928, si bien escapa al marco temporal de la presente investigación, permite vislumbrar los orígenes de esta

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

perspectiva teológica en un período pre-desarrollista. En un artículo de la época (representativo de varios afines que se encuentran en las décadas posteriores) se recrea la historia de confianza en la provisión de Dios de William Colgate, quien al surgir de una situación extrema se compromete a entregar fielmente el diezmo (Pentecostal Boys and Girls, 1928, p. 3). Este tipo de fuentes enfatiza la importancia del diezmo con argumentos empíricos; el trabajo y los negocios son prosperados si se aparta el diez por ciento de los ingresos para la iglesia.

La convicción sobre el diezmo como expresión de pensamiento mágico no supone naturalmente una posterior adhesión al neoliberalismo; no se trata de un enfoque genético causal para explicar la estructuración de una forma de pensar. Siguiendo la metodología de Max Weber de formulación de tipos ideales, es una afinidad electiva plausible; es decir, no hay ninguna inconsistencia entre la sacralización del diezmo y la valoración positiva del neoliberalismo en Chile. Así contestaba un líder pentecostal de una iglesia donde se practica el diezmo a la pregunta sobre el progreso del país en los últimos 60 años:

Por supuesto que ha progresado, lo anterior ni siquiera está en duda. Desde que se implantó el sistema de libre mercado, el país ha crecido económicamente de una manera considerable, prueba es que por lo mismo el modelo económico no se ha cambiado en los últimos treinta años, generando muchas fuentes de empleos en distintos rubros, y permitiéndoles también a las personas emprendimientos en un sinnúmero de áreas (pastor presbítero de la Iglesia Evangélica Pentecostal y empresario vitivinícola, comunicación personal, 23 de octubre de 2023).

Una ética religiosa y económica se asocia a una definición normativa de un modo de vivir acorde a los estándares de un modelo productivo. Esto se vincula con prescripciones concretas sobre aspectos específicos de la vida cotidiana, por ejemplo, con relación al uso del tiempo. Sin duda que el neoliberalismo supone una acentuación del control temporal de la vida de los sujetos, ya que las exigencias productivas no reconocen las fronteras propias del tiempo libre o la vida familiar. Observamos una temprana manifestación de estos dispositivos de dominio sobre la vida religiosa de los sujetos en el contexto del desarrollismo. En 1969, se señala en una publicación pentecostal que cualquier actividad laboral, comercial, de ocio, etc. queda relegada a un segundo plano en el día de culto (domingo),

Oviedo, D. (2024). "Dios, trabajo y prosperidad": ética pentecostal y capitalismo chileno contemporáneo. *Revista Cultura y Religión*, 18, 1-24.

que se debiera dedicar íntegramente a las actividades de la iglesia. Así, los fieles deben entregarse a la adoración a Dios, tanto de manera comunitaria como personal.

Lo anterior se relaciona con la administración del tiempo y de los bienes materiales, de un modo análogo al pensamiento de los puritanos en los albores de la modernidad capitalista (Berger, 1999, pp. 156-158):

Deberíamos estar contentos y reconocidos de emplear el tiempo en su servicio... es para el corazón que ha comprendido la voluntad de Dios en relación con este día, abstenerse de trabajar, de vender y de comprar, y de viajar por placer etc.; como el hecho de ausentarse de las reuniones, a no ser que sea por causa de fuerza mayor, todo esto viene a ser una obligación más positiva que si hubiese cien textos formales para establecerla (Mancilla, 1969).

El carácter demandante de las exigencias productivas en un contexto neoliberal acentúa el cansancio y dificulta una plena disponibilidad para la vida de iglesia, siendo el descanso una opción más atractiva. Se hace presente la tensión del autoexamen, en la que los feligreses se preguntan si son parte de aquellos que han sido "salvados" por Dios. Al igual que para los calvinistas descritos por Weber, es de mucha importancia ver cuáles son las evidencias que dan testimonio de esa salvación.

En el caso de los pentecostales, esto tiene que ver con el esfuerzo en la vida de la iglesia. Constantemente, se preguntan si se han esmerado lo suficiente, si han sido lo bastante fieles y perseverantes. Se trata de exhortaciones permanentes, ya sea en tiempos desarrollistas o neoliberales. En una comprensión histórico-teológica, la predestinación calvinista es remplazada por la gracia pentecostal para ser dignos de la condición de elegidos:

Mis amados hermanos, necesario es que hagamos un minucioso examen de nuestra vida espiritual, porque una vez cerrada la puerta, a qué lado quedaremos en ese día, ¿adentro con los salvados, o afuera con los perdidos...? Eso dependerá solo de nosotros si hemos sido fieles" (Arévalo, 1969, p. 13).

Consideraciones finales

¿Cómo explicar en clave sociohistórica la evolución de una ética evangélica (pentecostal) con referencia al desarrollismo y al neoliberalismo? No obstante la profunda disparidad teológica y sociohistórica de los casos calvinista y evangélico contemporáneo, observamos una funcionalidad análoga de la religión como dispositivo de internalización cultural del sistema económico. En ese sentido, la investigación se desplaza a nivel teórico desde Weber a Parsons (Parsons, 1951, p. 367-378). Ello dada la relevancia de una aproximación sistémica funcionalista respecto a cómo las transformaciones del modelo económico encuentran un correlato en ajustes doctrinarios en la comunicación religiosa (Luhmann, 2007, pp. 163-196). Esto posibilita la coordinación moral del sistema productivo en una sociedad que experimenta una continua y acelerada secularización.

En términos generales, el desarrollismo representa de manera más fidedigna el tipo ideal weberiano en un contexto de pentecostalismo tradicional, en tanto el neoliberalismo va de la mano de un proceso de neopentecostalización. Es interesante advertir los matices de los procesos históricos implicados, atendiendo a los rasgos de teología de la prosperidad descubiertos en el pentecostalismo clásico en un escenario desarrollista, así como a la estabilidad discursiva de ciertas consideraciones éticas pentecostales sobre el trabajo y la integridad, al margen de los cambios culturales que supone el neoliberalismo.

Asimismo, resulta llamativo cómo el meollo de la hipótesis weberiana, la incidencia teológico-histórica de la creencia en la predestinación, también se verifica en un contexto evangélico chileno contemporáneo. Los entrevistados e incluso la documentación consultada, confirman la premisa de considerarse elegidos por la gracia divina, si bien en el contexto pentecostal aparece como una certeza intuitiva, antes que como resultado de una racionalización doctrinaria. En todo caso, se aprecia una mutación sociohistórica en el indicio de salvación: ya no se trata de un ascetismo intramundano de acuerdo con imperativos bíblicos, sino que de una evaluación material que permite concluir al creyente que Dios está detrás de sus esfuerzos de superación meritocrática. Esto es coherente con los alcances de un proceso de secularización, que va de la mano de la modernización capitalista, aun en la posición dependiente y periférica del caso chileno contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Almendras, B. (1969). Visita del hombre a la luna, *Chile Pentecostal*, 594, 8.
- Arévalo, R. (1969). Señor, ¿son pocos los que se salvan? *Chile Pentecostal*, (595), 13.
- Berger, P. (1999). *El Doseil Sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. Kairós.
- Berger, P. (2010). Max Weber is alive and well, and living in Guatemala: the protestant ethic today. *The Review of Faith & International Affairs*, 8(4), 3-9.
<https://doi.org/10.1080/15570274.2010.528964>
- Bravo, F. (2016). Diversificación en el pentecostalismo contemporáneo chileno: un estudio de caso en sectores de altos ingresos. *Revista Cultura y Religión*, 10(2), 80-104.
<https://doi.org/10.61303/07184727.v10i2.678>
- Casanova, J. (2012). *Genealogías de la secularización*. Anthropos.
- Chul Han, B. (2017). *La sociedad del cansancio*. Herder.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvt9k12c>
- Cooper, A. (2022). Pentecostalism and the Spirit of local development. En M. Wonsuk y O. Opoku, *Good News of the poor* (pp. 189-206). ORU Press.
- De Castro, S. y Méndez, J. (Eds.). (1992). *El ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Centro de Estudios Públicos.
- Davison Hunter, J. (2015). *Para cambiar el mundo. La ironía, la tragedia y la posibilidad del cristianismo en el mundo actual*. Peniel.
- Félix-Jäger, S. (2019). Material Visions of the Good Life: Pentecostalism, Visual Culture, and the Prosperity Gospel. *Pneuma*, 41(2), 279-290. <https://doi.org/10.1163/15700747-04102002>
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e Identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península.

- Gil Villegas, F. (2013). *Max Weber y la guerra académica de los cien años. La polémica en torno a La ética protestante y el espíritu del capitalismo (1905-2012)*. Fondo de Cultura Económica.
- Gorski, P. (2011). *The protestant ethic revisited*. Temple University Press.
- Hamilton, A. (2000). Max Weber's protestant ethic and the spirit of capitalism. En Stephen Turner (Ed.), *The Cambridge Companion to Weber* (pp. 151-171). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CCOL9780521561495.010>
- Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica*. Desclée de Brouwer.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades avanzadas*. Siglo XXI.
- Lalive d'Épinay, C. (1968). *El refugio de las masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno*. Editorial del Pacífico.
- Lindhardt, M. (2011). La Globalización Pentecostal: Difusión, Apropiación y Orientación Global. *Cultura y Religión*, 5(2), 117-136. <https://doi.org/10.61303/07184727.v5i2.87>
- Luhmann, N. (2007). *La religión de la sociedad*. Trotta.
- Mancilla, M. (1969). El Domingo Día del Señor. *Chile Pentecostal*, (595), 8.
- Mansilla, M. (2008). Del refugio a la protesta. El refugio de las masas 1968-2008: a cuarenta años de su publicación. *Cultura y Religión*, 2(2), 67-82. <https://doi.org/10.61303/07184727.v2i2.191>
- Martin, D. (1991). Otro tipo de revolución cultural. El protestantismo radical en Latinoamérica. *Estudios Públicos*, (44), 39-62.
- Morcillo, A. y Weisz, E. (Eds.). (2016). *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*, Fondo de Cultura Económica.
- Moulián, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito*. Lom/Arcis.
- Ossa, M. (1991). *Lo propio y lo ajeno. Identidad pentecostal y trabajo*. Rehue.

- Oviedo, D. (2006). Modernidad y tradición en el pentecostalismo latinoamericano. Alcances socio-políticos en el Chile actual. *Historia Actual Online*, (11), 21-33. <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/165>
- Oviedo, D. (2021). Cristianismo evangélico y capitalismo periférico en el Chile contemporáneo: del ascetismo intramundano a la teología de la prosperidad. *Atenea*, (524), 71-89. <https://doi.org/10.29393/At524-5DOCE10005>
- Parsons, T. (1951). *Social System*. Collier-Macmillan Limited.
- Pentecostal Boys and Girls. (1928). Un socio con Dios. *Fuego de Pentecostés*. (3), 3.
- Pereira, N. (2005). La Iglesia universal del Reino de Dios en Europa. *Historia Actual Online*, (6), 45-53. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i6.76>
- Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *Historia Contemporánea de Chile* (Vol. 4). Lom/Arcis.
- Sepúlveda, J. (1998). Una aproximación teológica a la experiencia pentecostal latinoamericana. *Medellín*, 24(95), 435-448.
- Stott, J. (1991). *La Fe Cristiana frente a los Desafíos Contemporáneos*. Libros Desafío.
- Tahar Couch. (2007). La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica, *Revista Mexicana de Sociología*, 69 (3), 427-256.
- Weber, M. (1991). *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Premia Editora.